

TESIS: "EL
VARÓN Y LA
MUJER"¹

*(Una mirada filosófica al siglo
XXI)*

¹ En este estudio no se ha incluido a los homosexuales (gay y lesbianas), ya que se debería ahondar en temas más furtivos.

Tesis: "El varón y la mujer"

(Una mirada filosófica al siglo XXI)

Breve introducción

El verdadero filósofo no es el que sabe todas las cosas, sino tan solo el que busca la verdad y la sabiduría; es la persona que no tiene todas las respuestas, mas sino está abierto a todas las preguntas. Por esta razón he decidido realizar esta pequeña tesis sobre "el varón y la mujer".

En mis primeros 30 años, mi persona ha sido un simple *embudo desleal*, siempre acumulando y asimilando como auténticas todas las enseñanzas recibidas de la sociedad, la educación y la iglesia católica.

Hoy, con incoherencia de un sinnúmero de cosas que he dicho y amparado en esa etapa de mi vida, y gracias a que hace más de un año he cuestionado, experimentado y validado la verdad real; hoy daré a conocer mi opinión particular y singular, sobre los dos entes más inteligentes que habitan el planeta... el varón y la mujer.

El varón - Un mito de la iglesia y la sociedad

Siempre se ha creído que el varón sobre la tierra es lo primero. Nuestra sociedad actual: machista, racista y clasista; la ley constitucional² y las leyes eclesiales³, exponen al varón como el inicio de la creación, el único... pero si enfrentamos a éste a la coexistencia terrenal, podemos observar que es mucho más ingenuo que su contendiente... la mujer.

Por un lado la sociedad machista (fenómeno multidimensional discriminatorio) hace creer que el varón es el ser con nobles derechos, definiendo a éste como al "amo" del hogar; al "señor" de la familia; al "hombre" fuerte, etc.... no siendo siempre la verdad interna del varón.

Aparte de ello, la misma sociedad acepta con "*gratitud*" la posibilidad de que el hombre sea un libertino. Lo ampara en problemas socio-emocionales y le permite dicho asedio anómalo

² Constitución de la República Oriental del Uruguay.

³ Código de Derecho Canónico (más de 2000)

que conocemos en el lunfardo criollo como "mujeriego"; mientras que si la mujer actúa de la misma manera, se la etiqueta como mala persona y se la define como "turrita".

En el área laboral, nuestra sociedad, le entrega al hombre el "poder" de predominio frente al sexo opuesto, concediéndole contratos específicos dentro de una empresa, de los cuales la mujer, por su psicología, no puede ejecutar con firmeza inmutable y temperamento de caudillaje.

La iglesia católica (que se encuentra muy insertada en la psiquis de los uruguayos), también desdobla una posición única frente al ser humano varón.

Al igual que el caso anterior, describe al mismo como a la base y sostén de la familia. Se le entrega la responsabilidad de los hijos y de la esposa. Se le pide al hombre sea considerado y justo con su pareja y con los niños que se le hayan concedido. Aparte de ello, carga sobre él la misión irreal de pulcritud y perfección, generando en él la comparación con la divinidad... consiguiendo así la sumisión a las palabras dictadas por el sacerdote que le aconseja cómo reparar su conciencia.

Si prestamos atención directamente sobre el *varón uruguayo*, vemos que es un clásico caso de persona conformista. Se conforma con un buen trabajo, la casa soñada, el auto nuevo, la esposa fiel, los hijos... saldando de esta manera su vida.

Esta creencia, y también prisión psicológica, es tan solo una breve descripción de una ideología inconciente, una doctrina aletargada, una metodología retrasada... como también la *vergüenza* que ha establecido (a lo largo de décadas) el varón frente a la mujer.

La mujer - El sexo débil infatigable

Generalmente se limita a la mujer como el ser estático, llamado a vivir en el hogar, cuidando a los niños y al esposo.

La sociedad la define como un individuo que vive para servir al hombre y a los hijos. Se le define como el sexo débil, considerando esta acusación la veracidad de una fragilidad corporal y psicológica que puede generar en la mujer enfermedades más grotescas que a su mismo contingente social.

El régimen social define a la mujer como el ser conflictivo, que necesita tanto atención profesional como ayuda psicológica para su existencia como para su vida sexual.

La sociedad cree que las mujeres por sus "baches" (algo apócrifo) son generalmente el gran problema para que las familias, como también las empresas, puedan salir adelante con mayor facilidad.

Aparte de ello, en la sociedad, se considera a la mujer como un juego sexual para la satisfacción del hombre en todo sentido.

La iglesia católica define a la mujer como el ser humano con la misión de dar vida a la creación. Prescribe en ella como a la piedra fundamental para traer hijos al mundo, y por medio de la fe metódica de la estructura eclesial, educarlos en el bien aborreciendo al mal.

Aparte de ello, la iglesia también le pide consideración con su esposo, otorgándole cuidados variados, incluyendo en estos la comida diaria, el orden del hogar y relaciones sexuales asiduas.

Gracias a esto, la mujer pasa a ser una cajita de cristal que el hombre debe cuidar y salvaguardar de los ataques externos... la sociedad que la acosa diariamente.

La ilación "varón - mujer"

Si hacemos historia entre las familias que conocemos... las de antaño como las de hoy en día, podemos ver que la persona que llevó la voz cantante en el hogar siempre ha sido la mujer; tanto sea en lo referente a la organización del hogar, como también al cuidado del marido y los niños.

Si ustedes mismos observan con autenticidad vuestras vidas; podrán prestar atención que la mujer siempre ha dominado al varón.

El varón universal siempre cree que es la voz prima en la casa. Él toma las decisiones del hogar y se hace lo que él anhela; pero la verdad de la situación es que para tomar decisiones siempre termina consultando con su esposa, siendo ésta la palabra final del veredicto.

Miren a vuestra familia o a las personas que los rodean. La mujer con sus artimañas; y también abrigándose en la sociedad que la define como el sexo débil de menores atributos mentales... utiliza su sabiduría para dominar la casa, al varón y a sus hijos.

Particularmente, creo que el varón es el "macho" del mundo gracias a las habilidades de la mujer. El varón es un ente inferior a la mujer tanto en juegos psicológicos, como en las reacciones frente a las encrucijadas de la propia vida. Es cierto que el varón es más sincero y verdadero a la hora de hablar; mientras que la mujer es mucho más diplomática, sabiendo disfrazar muchas cosas para que su ámbito quede contento y sereno.

La mujer, en las relaciones con el sexo opuesto, tiende a mostrarse víctima, logrando controlar la relación puesto que

genera en el la culpa del victimario, logrando en él el arrepentimiento y la consignación.

En el ámbito sexual, aseguro que la psiquis femenina y masculina se desarrolla de forma muy diferente; y aseguro también que estas diferencias no establecen ninguna desigualdad.

Es verdad que el hombre es de rápida y fácil excitación demostrándolo como un ser humano muy "carnal" y poco emocional, mientras que la mujer es mucho más emocional y menos carnal, buscando siempre la lindeza sentimental del coito, y no tan solo el sexo como un acto más.

Gracias a la historia que nos conceden los "machos cabríos" del país, como así también a la sociedad que nos abrumba con su catecismo; el varón cree que si la mujer le brinda su amor y caridad, obteniendo de ella la relación sexual esperada y deseada; éste tiene la situación controlada y a la mujer bajo su mando... cuando la verdad es que la mujer puede y usa esta herramienta para tener bajo todo su control al varón.

La mujer sabe que puede mantener "tranquilo" a "su hombre", si le entrega sexo de forma asidua, donde el varón no dudará de su fidelidad conyugal, como tampoco cuestionará su manera de vivir. Hoy en día las mujeres son las dueñas del sexo, las dueñas del lecho de amor, las autoras y editoras del acto conyugal.

Renunciando a vagas ideologías, debemos asimilar que la tipografía de "mujer florero"⁴ no volverá a brotar en la sociedad por varios años.

Hoy en día la mujer, cada vez más esbelta y cuidadosa en su aspecto físico, por propia elección o por ser esclava de la sociedad de consumo; siempre está a la espera del príncipe azul, de aquel "varón" que las salve de tanto sacrificio y así poder vivir en la felicidad.

Aguarda de forma desmedida la felicidad en la otra persona, obteniendo muy poco de si misma. Espera mucho la felicidad gracias al otro, y vive su vida en renunciamientos y sumisión esperando a aquel que vendrá.

Pero gracias a esta sociedad, el varón también ha cambiado. La definición de hombres de antaño ya es algo vago; y somos pocos los que existimos como en aquella era.

Hoy en día los varones son más reposados, más miedosos. No relucen por sus convicciones, por su honradez, por su fuerza de mando, por su carácter apasionado. Hoy el varón a causa de la "igualdad de condiciones" (psicología barata) ha olvidado lo que significa ser varón.

⁴ Expresión popular que describe a la mujer ama de casa, que no aspira a nada más que ocuparse de las labores del hogar y atender los deseos de su marido. *Sinónimos:* "muñequita de sala", "muñequita de losa".

Aquella creencia del hombre fuerte, dueño de casa, jefe de la tribu, baluarte de la descendencia... como la mujer casta, devota al matrimonio y a los hijos, es algo que ha desaparecido.

Breve conclusión

No debemos olvidar que el universo, y tomando como modelo a la ley del péndulo, fluye y refluye, sube y baja, crece y decrece, va y viene.

No es extraño que todo evolucione e involucione. Todos podemos observar en el péndulo las emociones de alegría y tristeza, pasión y dolor, la moda, etc., pero la verdad real solo está en lo desconocido del instante en instante, del momento en momento... en el centro del péndulo⁵.

En el siglo XXI, con todos los cambios tecnológicos y filosóficos que se están produciendo, se debe asimilar que es tiempo de relativizar lo absoluto⁶, haciendo lo absoluto relativo; observando que hasta la más grande verdad contiene en si, la más grande mentira.

⁵ Samael Aun Peor (escritor colombiano, fundador del movimiento gnóstico)

⁶ Soren Kierkegaard (filósofo religioso danés)